

NECROLOGIA

DEL DOCTOR MIER.

El día 3 de diciembre de 1827 entre cinco y seis de la tarde falleció el *doctor D. Servando Teresa de Mier* y la tarde del día siguiente fué sepultado su cadaver en el templo de Santo Domingo. La memoria de este ilustre patriota, natural de nuestra Republica y nacido en el Estado de Nuevo Leon, debe escitar en todas ocasiones la gratitud mejicana. En su vida privada fué un hombre verdadera y solidamente virtuoso, y en la publica un ciudadano benemerito. La franqueza y la beneficencia formaban el fondo de su caracter : siempre con el corazon en la boca , ni aun en las epocas mas peligrosas y circunstancias mas criticas disimuló ni tuvo embarazo en mani-

festar sus opiniones y hacer patentes sus ideas. Esto le atrajo persecuciones de todo genero, que sufrió no solo con constancia y resignacion sino tambien con alegria.

Conducido a Europa desde su juventud se dedicó al estudio de las ciencias eclesiasticas con tal actividad y constancia, que adquirió una instruccion bastisima. En Francia e Inglaterra trató y tuvo relaciones intimas con algunos celebres literatos, y esto con el auxilio de su felicisima memoria, y de una lectura no interrumpida le adquirió una profunda y selecta erudicion que hubiera sido muy util a la Republica en tiempos menos tempestuosos, y si sus lejisladores y gobierno hubiesen podido dedicarse a promover y efectuar el arreglo de la iglesia mejicana que tanto lo necesita. Su vida fué una serie no interrumpida de padecimientos; las pobrezas, persecuciones y trabajos lo acompañaron hasta sus ultimos años.

Salió desterrado de su patria por haber procurado destruir aunque no por el camino mas acertado, el titulo mas fuerte que en aquella epoca tenian los Españoles para la posesion de estos países, a saber la predicacion del evangelio: despues de algunos años de arresto consiguió por fin que lo pusieran en libertad. Dado el primer grito de independendencia en las Americas, nada omitió para fomentarlo desde Europa con sus escritos. Las *Cartas de un Americano a un Español*, la *Historia de la revolucion de Nueva España*, y la *Memoria a las republicas de America* contribuyeron eficazmente a propagar el espiritu de independendencia entre los americanos.

En el año de 1817 volvió a su patria con la expedicion del general Mina. Cuando esta se desgració cayó prisionero, y conducido a Mejico despues de haberse inutilizado un brazo por haber caido cargado de prisiones de la caballeria que montaba, fué sepultado en los calabozos de la Inquisicion, de donde no salió hasta el año de 20 en que este tribunal fué suprimido por el resta-

blecimiento de la Constitución española. Entonces se le condujo a la Habana de donde pasó a los Estados Unidos del norte. Al restituirse a su patria verificada ya la independencia cayó en poder del general Davila, castellano español de la fortaleza de San Juan de Uloa. Luego que recobró su libertad, se presentó a ocupar en el primer congreso su silla de diputado, a tiempo que Iturbide habia ya usurpado el trono. No habiendo podido avenirse con las ideas despoticas de este general, fué uno de los comprendidos en las memorables prisiones de 822.

Luego que se restituyó la libertad a la patria ocupó de nuevo su asiento en el congreso, y reelecto para el constituyente desempeñó este cargo con la integridad y honradez propias de su caracter, declarandose siempre por el partido sano, y combatiendo vigorosamente las ideas anarquicas que asomaban entonces por la primera vez. Atacado de una enfermedad mortal pagó su tributo a la naturaleza, y solo puede formarse idea del sentimiento general que causó su fallecimiento, por el crecidísimo concurso que hubo en su funeral. El duelo presidido por el benemerito general Bravo, vice presidente de la Republica, se componia de las personas principales de esta ciudad, y el pueblo se agolpó de tal manera en las calles por donde debia pasar el cadaver, que impedian el paso a los transeuntes.

Sabemos que algunos patriotas preparan unas solemnes exequias a efecto de honrar su memoria, y que nada se omitirá para el lustre y magnificencia de esta funcion.